

NUNCA ES TARDE

Nunca había participado en un concurso de microrrelatos, de hecho, no sabía muy bien en qué consistían. Tras consultar San Google veo que es como comer de tapas, pequeñas porciones que sirven para abrir el apetito, en este caso de lectura, pero que consiguen saciar el hambre si te “empapuzas” con ellas .

Y hete aquí que me he dicho, ¿por qué no pruebas a escribir uno y participas en el concurso de Brea, a ver si te dejan, aunque solo vivas ahí los fines de semana?

Todo un reto, acostumbrado a explayarme y prodigarme a la hora de expresar mis opiniones y de poner negro sobre blanco cualquier idea que se me ocurre.

Toda una tentación, ya que soy de la generación que se caracteriza por esa hambre de lectura reposada al que la inmediatez de la juventud actual amenaza con enterrar.

Todo un logro en el caso de conseguir atrapar el interés de un solo lector que se asome a mi relato sin mayores pretensiones que arrancarle una sonrisa.

Pues ahí voy, o, mejor dicho, ahí va!!! Si estoy casi en la línea 15, tope de las bases del concurso. ¿Existen los microrrelatos por fascículos para continuar? ¿Estoy inventando algo nuevo?. Quizás tendré que desaprender y aprender. Nunca es tarde...